

# *Economía agraria: familias y productores mapuche en el sur de Chile: cambios y continuidades, siglos XIX-XX*

INOSTROZA CÓRDOVA, Luis Iván / Universidad de La Frontera - [luis.inostroza@ufrontera.cl](mailto:luis.inostroza@ufrontera.cl)

---

*Bloque I: Agencias e Interculturalidad en Ngulumapu y Puelmapu*

---

» *Palabras claves: familias - economía mapuche - mercado capitalista - comercio*

## » **Resumen**

Esta ponencia examina algunos aspectos de la estructura económica agraria de la sociedad mapuche de Araucanía en torno a las unidades familiares de producción agroganadera y los emprendimientos manufactureros de hombres y mujeres destinados al abastecimiento doméstico y generación de mercancías de intercambio en el circuito comercial de las comunidades indígenas y el comercio fronterizo con Chile y Buenos Aires. Con el objetivo de observar la influencia de esta organización económica agroganadera y manufacturera en la incorporación de los productores agropecuarios en el mercado capitalista que se desarrolla durante la ocupación y colonización de la Araucanía por parte del Estado de Chile a fines del siglo XIX.

## » **Introducción**

La cultura económica agraria de la sociedad mapuche williche del sur de Chile, hunde sus raíces en el tiempo precolombino a través de las actividades productivas desplegadas por las familias en el cultivo de la tierra para procurarse alimentos cotidianos de maíz, porotos, papas, quinoa, magu y madi; y en crianzas ganaderas de chilihueques, o llamas domesticadas, para abastecimiento de lana destinada a la confección de finas vestimentas textiles. Esta estructura será enriquecida con la incorporación de los recursos agroganaderos europeos de cultivos de trigo, junto a los animales de carga y tracción de caballos y vacunos y ovejas productoras de lanas, además de cerdos, que pasaran masivamente a las familias mapuche williche después de la destrucción de las ciudades hispánicas fundadas en la Araucanía entre 1550 y 1600 (Inostroza, 2018; Pinto, Inostroza, Llorca-Jaña, 2021).

A partir del siglo XVII, con el establecimiento de la frontera hispano mapuche en el río Biobío, las familias indígenas incorporan los recursos europeos para organizar una agricultura con base en el arado, en

combinación con las crianzas ganaderas de vacunos, caballares y ovejas, reorganizando formas productivas agropecuaria muy cercanas a la figura de las haciendas hispánicas. Mientras consecutivamente rearticulaban sus antiguos nexos con las comunidades puelches de la Pampa para abastecerse de bienes mineros como sal empleada en curtiembres de cueros y saladeros de carne seca, grasa y sebo; además de ganados pampeanos que incrementan las crianzas de vacunos en La Araucanía, y permitían un activo comercio de ganado en pie hacia las fronteras de las ciudades de Concepción y Chillán. Un circuito comercial que se mantuvo a través del siglo XVIII, desencadenando la aparición de la ganadería mayor, vacunos y equinos y la acumulación de riqueza proveniente del comercio exterior, elementos que fortalecieron la estructura de la producción familiar mediante el intercambio de sal y animales por parte de los hombres, y de tejidos elaborados por las mujeres.

Aún no conocemos bien la naturaleza y el ritmo de las innovaciones generadas por el contacto e interacción con la economía occidental, con las cuales compartía algunos rasgos que facilitaban su interacción y complementariedad mercantil. No obstante, ciertos cambios se advierten a fines del siglo XVIII cuando el cabildo de la ciudad de Concepción propone apoyar la agricultura triguera de la sociedad mapuche, promoviendo la venta de instrumentos de cultivo de hierro hacia la Araucanía que será aprobada como política económica por real cédula del rey de España 1797 (Pinto-Inostroza, 2014). Denotando con ello, un cierto giro de los intereses del mercado hacia el tema del desarrollo de la agricultura, posiblemente, por la importancia que tomaba este cultivo con la introducción generalizada del arado y las yuntas de bueyes en las siembras cereraleras indígenas.

Después de la Independencia con la instalación en la ciudad de Concepción del primer enclave de molinos industriales movidos por motores a vapor y fuerza hidráulica que generaban harinas panificables a gran escala, se inicia la expansión del cultivo cerealero hacia las tierras de la Araucanía y su anexión definitiva al Estado de Chile en el período 1852-1883. Contexto en el cual conjuntos de unidades familiares mapuche sobrevivientes a la expansión del mercado capitalista, fueron radicadas en unidades prediales que recibieron el nombre de *reservas de tierras indígenas* entregadas por Títulos de Merced. Predios donde la población mapuche continuó desarrollando sus actividades productivas tradicionales.

### › **La producción primaria en las unidades familiares**

El siguiente cuadro sintetiza las actividades productivas de las unidades domésticas en sus viviendas y posesiones y en el entorno ecológico regional e interregional desde la Pampa donde se obtenía sal.

Cuadro 1. Actividades productivas economía mapuches. Siglos XIX y XX

Poseción familiar	Cultivos	Frutales	Ganadería	Recolección	Minerales
Ruca (casas) Áreas barbecho Áreas pastoreo	<u>Chacras</u> Papas maíz porotos arvejas quinua frutillas calabazas zapallos ají, tabaco  <u>Sementeras</u> Trigo Cebada Avena	Manzanos Perales Cerezos	<u>Vacunos:</u> Toros vacas bueyes <u>Equinos:</u> Potros yeguas caballos burros mulas <u>Ovinos</u> ovejas chivos llamas <u>Porcinos</u> Cerdos <u>Aves</u> Gallinas patos pavos	<u>Bosques</u> Madera de construcción Avellanas Piñones Hongos Frutos Remedios Tintes  <u>Mar</u> Moluscos Algas Peces  <u>Pesca fluvial</u>	Plata Cobre Líticos Sal fósil Tintes Arcilla

Fuente: L. I. Inostroza *Mapu y cara. Agricultura y sociedad mapuche. S. XVI-XX*. Temuco, Ediciones Universidad de La Frontera, 2020.

El trabajo agrícola y ganadero en las etapas de siembra, cosecha y marcadura de animales daba lugar a tiempos rituales de labores cooperativas entre las familias. Encuentros amenizados con abundantes comidas, chicha y bailes que delineaban una fiesta agraria denominada *lofkuzaw* en idioma mapuche o mingaco en el quechua castellanizado.

Estas reuniones rituales, conformaban un rasgo económico distintivo de la sociedad mapuche. En el caso de la cosecha tradicional del trigo, Pascual Coña en su relato etnológico entrega una visión muy íntima de estas actividades de comunidad que copiamos a continuación:

“Después de acabar con el trigal [la cosecha] van todos los trabajadores, hombres y mujeres; se dirigen a la casa del matrimonio principal que organizaba el mingaco del descabezamiento (cosecha a mano); allí comen caldo con carne y papas y beben chicha mezclada con harina tostada.

Terminada la comida dice el dueño de casa y de la trilla a la gente que había ocupado en las faenas de la cosecha: ‘Ya os he alimentado, ¡a la trilla ahora!’. ‘¿Está puesto el tambor?’ Pregunta uno. ‘Si está’ contesta el dueño. ‘¿La flauta, también?’. ‘También está; todo está listo’. ‘¡Ya, levantaos, pues!’ se animan mutuamente: ‘Coged a las compañeras’. Luego cada uno de los hombres coge con su derecha la mano izquierda de una mujer: gran número de hombres y mujeres se hacen de esta forma. Enseguida entran las parejas en el montón de las espigas; un hombre hace sonar la trutruca, unos jóvenes tocan la flauta y una mujer golpea el tambor, cantando al mismo tiempo lindos versos: ‘Adelante, parcito. Con fuerza pisotead de este trigo las espigas’. Mientras que canta y toca esa mujer trillan las parejas al compás del tambor; como danzando bordean en saltos el montón de espigas: las plantas de los pies se deslizan en contacto con el suelo hacia atrás y adelante y, así refregando las espigas amontonadas del trigo las desgranar” (Coña, 1989, pp. 162-163).

El uso de instrumentos musicales -*kultrun* (tambor), *pifilca* (flauta corta) y *trutruca* (flauta larga)- completaba la retribución festiva que ofrecía la familia dueña del terreno a quienes concurrían a ayudar en las cosechas de huertas, chacras y sementeras de trigo; así como en otras labores, especialmente en la construcción de la ruca para los recién casados, experiencia que establecía los vínculos solidarios de la familia como unidad social y económica.

En la estructura de las unidades de explotación predial mapuche encontraremos grandes productores asociados con las familias de los caciques –representantes políticos y *ulmenes* hombres ricos, algunos de los cuales tienen una presencia importante en las relaciones de gobierno y comerciales con la frontera chilena. Esto sujetos pero en mayor medida una serie de agentes poco conocidos en el ambiente político, lograron obtener posesiones de mayor extensión para desplegar una importante producción triguera y ganadera, ejerciendo muchas veces el rol de agentes mayoristas que compran los excedentes de los productores locales para dirigirlos hacia el mercado urbano. Impulsando así un proceso de reinversiones prediales en cercados, bodegas, maquinarias e incluso instalaciones agroindustriales de molinos y aserraderos, que condujeron a una modernización de la agricultura tradicional con base en el arado de madera y las yuntas de bueyes.

En segundo lugar, también existe un amplio segmento de pequeños productores que despliegan múltiples emprendimientos individuales y en sociedad, aportando indistintamente terrenos, arados, echonas, yuntas de bueyes, caballares y carretas que se introducen como aportes en las siembras destinadas al mercado (Inostroza, 2016).

Por otro lado, aparece nítidamente el concurso de las mujeres como medieras en las explotaciones silvoagropecuaria. Los progenitores integraban a sus hijos e hijas a la vida económica mediante regalos desde su niñez y pautas de herencias, facilitando derechos a recursos prediales, animales y tecnologías que devienen en capitales activos que posibilitaban el incremento del número de agentes económicos y el dinamismo productivo y comercial de la población indígena (Bagnasco 2000; Alberti 2000). Unas condiciones que favorecieron una masiva participación de productores hombres y mujeres en el circuito mercantil con la frontera, articulado por la actividad de caciques y comerciantes indígenas.

En este contexto, de manera complementaria a sus actividades artesanales domésticas las mujeres invierten sus bienes personales de animales, semillas, tierras y riquezas devenidas del intercambio de textiles. De esta manera, las esposas actuarán en la unidad doméstica como socias comerciales con sus maridos, con sus hijos mayores y parientes directos, a la vez que desempeñan el papel de prestamista o habilitadoras de capitales en la forma de recursos y equipamientos hacia labradores independientes (Inostroza, 2016, 2017, 2020).

› ***Especialización productiva y manufacturas agroganaderas***

En la economía mapuche de mediados del siglo XIX se observa un proceso de especialización que estará asociado a una división del trabajo en una esfera de producción agrícola y ganadera y una esfera de producción manufacturera, de acuerdo con la perspectiva de Adam Smith en cuanto al tránsito hacia una economía manufacturera en la fase previa a la revolución industrial ([1776] 1958).

Los hombres dirigirán las tareas agrícolas de barbecho y cosecha y labores de crianzas con la ayuda de las mujeres y los hijos. Mientras que la actividad manufacturera dará lugar a una amplia diversificación de artículos elaborados por artesanos hombres (H) y artesanas mujeres (M), como se ilustra en el cuadro 2.

Cuadro 2: Producción manufacturera derivada. Unidad familiar mapuche

Trigo	Ganadería	Bosques (Maderas)	Metales
Piedras de moler harinas (M)	Derivados vacunos y equinos: Leche: quesos (M). Carne seca (H) Cueros: monturas, riendas, envases (H). Ovinos: lana- tejidos (M).	Vivienda Cercos Arados Carretas Canoas Armas Instrumentos musicales (H)	Joyas de plata y cobre (H). Arcilla: utillería doméstica (M)

Fuente: elaboración propia.

Respecto de las actividades artesanales debemos señalar que si bien los conocimientos y prácticas de la producción agraria y manufacturera eran técnicas que requerían ser manejadas por el conjunto de esposos y esposas en tanto agentes del sostenimiento de la unidad familiar, también se organizaba una producción de artículos basada en los conocimientos especializados manejados por ciertas familias, y en las habilidades y talentos de algunas personas. Así se generaban artefactos con calidades técnicas de mayor eficiencia y otros artículos de calidades suntuarias excepcionales, apetecidos por una sociedad donde la vida pública y festiva conformaba una esfera hacia la cual convergían los esfuerzos y las ganancias de la producción. De esta forma ciertos artículos adquieren una mayor valoración social expresada en un mayor *precio* respecto de los bienes comunes, incentivando una activación de la acumulación de capital por parte de individuos más activos que se vuelven cada vez más autónomos, al modo de pequeños empresarios en los ámbitos agrícola, ganadero y manufacturero.

En un sentido muy general, posiblemente este esquema organizacional de la economía indígena en actividades primarias y actividades artesanales, podría asimilarse a la interpretación de Adam Smith respecto de los sujetos de las sociedades “salvajes” que se afanaban continuamente al empleo más ventajoso de sus recursos para su propio interés doméstico e individual. Conducta que al modo de una “mano invisible” generaba un beneficio para la sociedad por la diversificación de los emprendimientos y posibilidades de intercambios de bienes básicos, suntuarios y servicios (Smith, [1776], 1958).

Sin pretender extrapolar de modo unívoco estas figuraciones teóricas, este esquema reproduce el funcionamiento de la economía indígena desde el punto de vista de los productores y sus emprendimientos orientados hacia el intercambio, según una propensión emanada de sus intereses individuales. Visión matizada por los estudios de antropología económica quienes pusieron de relieve el marco de las relaciones sociales impuestas por las unidades familiares y los mecanismo de reciprocidad, y otros requerimientos políticos en temas de defensa e independencia de sus posesiones y territorios (Polanyi, 2011).

Desde una mirada comparativa con la economía rural occidental en las haciendas de Chile Central, se observan claramente una actividad manufacturera familiar muy diversificada que incluye las labores de hombres y mujeres, generada por la especialización de la unidad económica doméstica en el ámbito del autoabastecimiento de alimentos y de tecnología productiva desde los recursos de la posesión predial y el trabajo de sus actores individuales.

La incorporación al mercado y las formas de vida occidentales generada a través de la derrota militar y la incorporación forzada en la estructura de propietarios del Estado de Chile, significó también un evento de desintegración política y rearticulación productiva orientada a potenciar el cultivo triguero como actividad hegemónica a comienzos del siglo XX. Un proceso de ambivalencia cultural que será representado en el texto de un poema de Sebastián Queupul, publicado en 1966 sobre el *dimuñ* (*arado de palo*). Aquí el autor evoca el imaginario de un tiempo que desaparece en el devenir, al modo de la siembra de los granos del trigo que renacen en el tiempo futuro.

#### DIMUÑ MAMËLL

Nëgla afin tefä chi mapu, tañi dimuñ mamël meu.  
Gandnán tañi dugu, tēfa chi wirhín meu.  
Kintuán tañi ënkëléen rakiduum.  
Kintuán yeupau chi antë.  
Guërrhé afiñ, thorfán lafkén.  
Kuduán huente lafkén.  
Foki rekeléi, tañi piuke.  
Le thripa mekéi, tañi mollfë.  
Lladkën kultrúng, petu amúi ka mapu.  
Re nguëmán meu, amulei.  
Pefiñ ta këyën, rangui peskín foye.  
Nëmë, nëmë tu pái, këm-me nëmëñ; ka humautu pái.

Hillkún thruthruka llankë nakëmñ-mi, tañi hueñang kën. Galgil hueda dungu, ngëmaleyau.

Nëgla afín-tëfa chi mapu, tañi dimún mamël meu.  
Gandnán tañi dungu, tēfa chi wirhín meu.

#### EL ARADO DE PALO

Quiero romper la tierra con mi arado de palo.  
Y sembrar en las melgas mis palabras sencillas.  
Quiero trazar la recta de mis propios anhelos.  
Y buscar simetría en las horas pasadas.  
Quiero tejer las hebras de las blancas espumas.  
Y tenderme en la felpa de una alfombra marina.  
Mi corazón de choapino, está hecho de voqui.  
Y mi sangre, en las venas, rompe compuertas.  
El cultrún pesimista, lentamente se aleja.  
Y en sus notas, emergen angustias añejas.  
Tengo la certeza de haber visto la luna.  
Inhalando el canelo o durmiendo en la ruca.

La trutruca rebelde vierte su quejumbre.  
Tatuada de infamia y desprecio sin nombre.

Quiero romper la tierra con mi arado de palo.  
Y tenderme en el surco de mis viejos anhelo.

La imagen de este sencillo arado de palo, confeccionado por artesanos varones con maderas del bosque local, reconstituye la importancia primordial de la agricultura en la cultura mapuche y el proceso de adopción de la tecnología occidental como es el trigo y el arado tirado por yuntas de bueyes.

### › ***A modo de propuesta de investigación***

En primer lugar, es crucial abordar la problemática de las condiciones de entrada de la economía mapuche al momento de su anexión forzada al mercado de las provincias del sur de Chile, desde la óptica de su configuración particular a mediados del siglo XIX. Particularmente desde el punto de vista de los productores masculinos y productoras femeninas existentes en cada hogar, delineando en términos comparativos las analogías con las empresas familiares occidentales que potenciaban y favorecían la actividad de los agentes individuales caracterizados como jefes y, en algunos casos, como jefas de hogar; así como de los hijos y las hijas mayores.

Algunas preguntas ayudaran a esbozar las problemáticas que giran a nuestro proyecto de historia económica de la sociedad mapuche.

¿Habrán ocurrido cambios en la mentalidad y las ideas productivas y mercantiles de los agentes mapuche desde la época del fin de la guerra de Arauco y el inicio del comercio fronterizo a fines del siglo XVII, respecto del período de las reformas borbónicas a fines del siglo XVIII y del mercado de la etapa republicana a mediados del siglo XIX?

¿La ganadería, la agricultura, las manufacturas, las actividades de comercio tendrían ciertas particularidades en cuanto a su influencia a nivel de circuito económico doméstico e intraétnico, y en cuanto a su orientación hacia el intercambio con la frontera occidental?

Como síntesis proponemos que el estudio de la estructura y funcionamiento de la economía mapuche a mediados del siglo XIX, podría abordarse desde la perspectiva de una *economía difusa*, donde los actores y sus preferencias productivas se orientan primordialmente al consumo doméstico, y complementariamente a la obtención de ganancias monetarias. Con el objetivo de identificar el comportamiento del jefe de familia en la perspectiva de las pequeñas empresas familiares occidentales. Sobre todo porque el esposo como productor tomaba la decisión sobre ¿qué y cuánto producir?, para mantener un nivel satisfactorio de bienestar de acuerdo con sus pautas culturales integradas en relaciones de reciprocidad y ceremonias rituales. Asimismo, esta estrategia metodológica posibilitaría observar la agencia individual inserta en normas sociales que posibilitaban un juego sinérgico entre el ideal de la comunidad y la familia como marco institucional para canalizar las problemáticas de la seguridad, la disminuían de la sensación de incertidumbre y la reducción de los costos de transacción, junto con una función distributiva de los recursos

materiales para cada individuo (Carmagnani y Gordillo et al 2000; Alberti, 2000; Zamagni, 2000; Cella, 2000; Bagnasco, 2000).

## Bibliografía

- Alberti, G. 2000. Desarrollo rural, instituciones y procesos de cambio institucional. En M. Carmagnani y G. Gordillo de Anda *Desarrollo social y cambios productivos en el mundo rural europeo*, pp. 120-157. México, Fondo de Cultura Económica.
- Bagnasco, A. 2000. Nacimiento y transformaciones de los distritos industriales, Un examen de la investigación en Italia con observaciones de método para la teoría del Desarrollo. En M. Carmagnani y G. Gordillo de Anda *Desarrollo social y cambios productivos en el mundo rural europeo*, pp. 59-91. México, Fondo de Cultura Económica.
- Carmagnani, M. 2000. La agricultura moderna europea. Preferencias y estrategias de los actores rurales. En M. Carmagnani y G. Gordillo de Anda *Desarrollo social y cambios productivos en el mundo rural europeo*, pp. 17-38. México, Fondo de Cultura Económica.
- Cella, G. P. 2000. Del comportamiento económico a la racionalidad social. Algunas consideraciones sobre las particularidades del mundo rural. En M. Carmagnani y G. Gordillo de Anda *Desarrollo social y cambios productivos en el mundo rural europeo*, pp. 92-119. México, Fondo de Cultura Económica.
- Coña, Pascual. 1989. *Testimonio de un cacique mapuche* [1930], Santiago, Pehuén.
- Inostroza Córdova, L. I. 2018. El mercado regional de Concepción y su articulación al mercado virreinal y mundial. Siglo XVII. Concepción, Archivo Histórico de Concepción.
- Inostroza Córdova, L. I. 2016. Agricultura familiar y comerciantes Mapuche en el mercado regional de Nueva Imperial, sur de Chile, 1870-1930. *América Latina en la Historia Económica*, 23 (3). 80-114.
- Inostroza Córdova, L. I. 2015. Economía agroindustrial de Concepción y expansión triguera fronteriza: campesinos y mapuches en Biobío-Malleco, 1820-1850. *América latina en la historia económica*, año 22, n° 1, pp.59-84
- Inostroza, L.I.; Flores Chávez, J.; Pinto Rodríguez, J. 2020. La actividad económica del empresario José Bunster en la frontera de la Araucanía, 1857-1903. *Rivar revista iberoamericana de Viticultura, agroindustria y ruralidad*. (7) 20, 121-144.
- Inostroza Córdova, L. I. 2020. *Mapu y Cara. Agricultura y sociedad mapuche, siglo XVI-XX*. Temuco, Ediciones Universidad de La Frontera, University Press.
- Llorca-Jaña, Manuel. 2014. "A Reappraisal of Mapuche Textiles Production and Sheep Raising During the Nineteenth Century". *Historia*, vol. 47, n.º 1, pp. 91-111.
- Pinto, Jorge, Luis Iván Inostroza y Manuel Llorca-Jaña. 2021. "La economía mapuche entre el siglo XVII y XX". En Manuel Llorca-Jaña & Rory Miller (Editors). *La economía chilena desde la Independencia*, pp. 799-831. Santiago, Ril Editores, Universidad de Valparaíso.
- Pinto, J., Inostroza, I. y Errázuriz, I. 2014. *Expansión capitalista y economía mapuche & Tres razas*. Temuco, Ediciones de la Universidad de la Frontera
- Queupul, Sebastián. 1958. *Poemas mapuches en castellano*, Santiago, Edición el Ministerio de Educación
- Polanyi, Karl. 2011. *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México, Fondo de Cultura Económica
- Smith, Adam [1776], 1958, *Investigación sobre la naturaleza de la riqueza de las naciones*, México Fondo de Cultura Económica).
- Zamagni, V. 2000. Los actores sociales de las transformaciones productivas de la agricultura italiana. En M. Carmagnani y G. Gordillo de Anda *Desarrollo social y cambios productivos en el mundo rural europeo*, pp. 39-58. México, Fondo de Cultura Económica.